

dras hácia adelante. A la caída del sol el centro del cordon debe hallarse á dos ó trescientos pasos del frente, y entonces es cuando debe marcharse con circunspeccion, deteniéndose, echándose en tierra boca á bajo, levantándose y volviéndose á poner en movimiento á la voz del gefe. Si todas estas maniobras se han mandado á tiempo y se han ejecutado bien, la mayor parte de las alondras encerradas dentro del cordon, y que á esa hora no se elevan mas allá de tres ó cuatro pies, dan en las varetas, las hacen caer, y arrastradas en su caída, se cogen á la mano. Si todavía queda tiempo, se forma por el lado opuesto un segundo cordon de cincuenta pasos de espesor, y se vuelve á empujar hácia las varetas á las alondras que la primera vez se habian escapado, cuya operacion se llama *revirar*. Los curiosos inútiles se mantienen en los alrededores de las banderas, aunque algo atrás para evitar la confusion.

En una de estas cazas se cogen hasta ciento y mas docenas de alondras, y se reputa por muy mala la que solo produce veinte y cinco docenas. Algunas veces tambien se cogen vuelos de perdices y aun de mochuelos, lo que incomoda mucho, pues este contratiempo hace levantar á las alondras, lo mismo que el paso de una liebre que cruce el cercado, ó cualquiera otro mo-

vimiento ó ruido extraordinario. Durante el verano las aves voraces destruyen tambien muchas alondras, pues son su presa ordinaria, aun de las mas pequeñas; y el cuclillo, que no construye nido, procura muchas veces apropiarse el de las alondras y sustituir sus huevos á los de la verdadera madre. Sin embargo, á pesar de tantos medios de destruccion, la especie siempre parece muy numerosa; lo que prueba su prodigiosa fecundidad, y da nuevo grado de verosimilitud á lo que se dice de sus tres puestas anuales. Es cierto que este pájaro vive mucho tiempo atendida su pequeñez; pues segun Olin vive ocho años, doce segun otros, veinte y dos segun el dictámen de una persona fidedigna, y veinte y cuatro si debe creerse á Rzaczynsky.

Los antiguos supusieron que la carne de la alondra hervida, asada y aun calcinada y reducida á cenizas, era un específico contra el cólico; pero de algunas observaciones modernas resulta que lo causa muchas veces, y Lineo la cree perjudicial para las personas que padecen de mal de piedra. Lo que parece mas cierto es que la carne de las alondras es un alimento muy sano y grato cuando están gordas, y que la picazon de estómago ó de entrañas que se siente despues de haberla comido proviene de que

sin notarlo se han tragado algunos fragmentos de sus huesecillos, que son muy agudos y finos. Ese pájaro pesa mas ó menos, segun su mayor ó menor gordura, desde siete ú ocho dracmas hasta diez ó doce.

Longitud total, cerca de ocho pulgadas; pico, de siete á ocho líneas; uña posterior recta, siete; vuelo, de catorce á quince pulgadas; y tres la cola, que es algo ahorquillada, consta de doce pennas, y es una pulgada mas larga que las alas.

VARIETADES DE LA ALONDRA.

I.

LA ALONDRA BLANCA.

Con justo motivo Brisson y Frisch han considerado á esta alondra como variedad de la especie precedente, pues es en efecto una verdadera alondra, que segun Frisch viene del Norte, como el gorrion, el estornino, la golondrina, la curruca y otros pájaros blancos que traen en su plumaje el sello de su pais nativo. Klein no es

de este dictámen, y se funda en que en Dantzick, que está mas al norte que los países en que algunas veces se ven alondras blancas, no se ha visto una siquiera hace medio siglo. Si me fuese licito resolver esta cuestion, diria que el dictámen de Frisch de que todas las alondras blancas vienen del Norte, es demasiado decisivo; y vale muy poco la razon que para oponerse á este parecer alega Klein. Efectivamente, las observaciones pruehan y probarán que no solo en el Norte hay alondras blancas, sino que tambien es fuerza convenir en que las que se hallan en Noruega, Suecia y Dinamarca tienen mas facilidad para estenderse desde allí hácia la parte occidental de Alemania que no está separada de esos países por mar alguno de consideracion, que para trasladarse al embocadero del Vistula atravesando el Báltico. Como quiera que sea, además de las alondras blancas que algunas veces se ven en los alrededores de Berlin, segun Frisch, con frecuencia se han presentado tambien en las inmediaciones de Hildesheim, en la baja Sajonia. Lo blanco de su plumaje rara vez es puro: el individuo observado por Brisson lo tenia mezclado con una tinta amarilla, si bien los pies, el pico y las uñas eran absolutamente blancos.

Mientras escribia este artículo me han traído una alondra blanca que fue cogida bajo las ta-

pias del pueblo en que yo vivo: tenia el vértice de la cabeza y algunas porciones del cuerpo del color comun; lo restante de la parte superior, incluso la cola y las alas, estaba variegado de pardo y blanco, y este último color ribeteaba la mayor parte de las plumas y aun de las pennas; la inferior del cuerpo era blanca salpicada de pardo, sobre todo en la parte anterior y costado derecho; la mandíbula inferior era tambien mas blanca que la superior; y los pies, de un blanco sucio variegado de pardo. Este individuo me pareció formar una gradacion entre la alondra comun y la enteramente blanca.

Despues he visto otra alondra hallada cerca de Montbard, cuyo plumaje era perfectamente blanco, á escepcion de la cabeza, en donde se entreveian algunos vestigios de un gris de alondra medio borrados. No es probable que ninguna de estas dos alondras venga de las costas septentrionales del Báltico.

II.

LA ALONDRA NEGRA.

COINCIDIENDO con el parecer de Brisson, considero á esta alondra como una variedad de la

comun, ya que este cambio de color sea efecto de los cañamones cuando no se les da otro alimento, ya que provenga de otra causa cualquiera. El individuo que hemos representado tenia cierto rojo-pardo en el nacimiento del dorso, y los pies de un pardo claro.

Albino, que vió y describió este pájaro al natural, nos le representa de un pardo oscuro y rojizo, próximo á negro, á escepcion de la parte posterior de la cabeza en donde tenia algo de amarillo-pardo, y de la parte inferior del vientre en que se le veian algunas plumas ribeteadas de blanco: los pies, los dedos y las uñas eran de un amarillo sucio. El individuo descrito por Albino habia sido cogido con red en un prado cerca de Highgate, en donde parece que las alondras de aquella clase eran raras.

Mauduit me aseguró haber visto una alondra perfectamente negra que fue cogida en la llanura de Montrouge cerca de Paris.

LA ALONDRA NEGRA DE DORSO
LEONADO (1).

Alauda rufa. L.

Si esta alondra, que trajo de Buenos-Aires Commerson, no fuese mucho mas pequeña y originaria de un pais muy diferente del nuestro, seria difícil dejar de considerarla como variedad de la especie de la alondra, y la misma que la precedente: tan chocante es la semejanza de su plumaje. Tiene la cabeza, el pico, los pies, la garganta, la parte anterior del cuello, toda la inferior del cuerpo y las coberteras superiores de la cola de un pardo negruzco; las pennas de las alas y de la cola, de una tinta algo menos subida; la mas esterna de las últimas está ribeteada de rojo; la parte posterior del cuello, el dorso y las escapulares son de un leonado anaranjado; y las coberteras medianas y pequeñas de las alas, negruzcas con ribete del mismo leonado.

Longitud total, algo mas de cinco pulgadas;

(1) Representada en las láminas con el nombre de *alondra negra de la Ensenada*.

el pico, de siete á ocho líneas, con los bordes de la mandíbula superior algo escotados hácia la punta; el tarso, diez líneas; el dedo posterior doce, y cuatro su uña, que es algo retorcida. Finalmente, tiene veinte y una líneas la cola, que escede en ocho ó nueve á las alas, es algo ahorquillada, y consta de doce rectrices. Observando cuidadosamente sus dimensiones relativas, échase de ver que tampoco son las mismas que las de la variedad precedente.

LA ALONDRA DE BOSQUE (1).

Alauda arborea. GMEL.

CONSIDERO á este pájaro harto diferente de la alondra comun para formar una especie particular. Difere de ella en el volumen y en la forma total, pues tiene el cuerpo mas corto y mas rehecho, es mas pequeño, y á lo sumo

(1) En francés, *cujelier*; en algunos territorios de Borgoña se le da el nombre de *pirouet*; en Soloña, *cochelivier*, *cochelirieu*, *piénu*, *fláteux*, *alouette fláteuse*, *lutheux*, *turlut*, *turlutoir*; en otras partes, *tre-lus*, *cotrelus*; en Santonge, *coutrieux*; en Nantes, *alouette calandre*, y por corrupcion *escalandre*.

pesa una onza. Difiere de la alondra en el plumaje, cuyos colores son mas débiles y en el que por lo general hay menos blanco; y en una especie de corona blanquizca, mas marcada en este pájaro que en aquel. Difiere tambien en las pennas del ala, de las cuales la primera y mas esterna tiene media pulgada menos de longitud. Difiere en sus hábitos naturales, pues se encarama en los árboles (siendo así que la alondra comun sola se posa en el suelo), aunque únicamente en las ramas mas gruesas, en las que puede sostenerse sin necesidad de abarcarlas con los dedos, cosa que tampoco podria ejecutar atendida la configuracion de su dedo ó mas bien de su uña posterior, sobrado larga para este objeto. Difiere de la alondra en que anida en las tierras incultas inmediatas á los sotos ó en la entrada de estos mismos (de donde sin duda le viene el nombre de *alondra de bosque*), si bien nunca se interna en ellos; en vez de que la alondra comun permanece en las llanuras cultivadas. Distinto es tambien su canto, que mucho mas se parece al del ruiseñor que al de la alondra, oyéndose no solo durante el dia, sino tambien por la noche, y lo mismo estando sobre una rama que volando. Hebert observó que los pífanos de la Guardia Real suiza de Francia imitan con bastante exactitud el

canto de la alondra de bosque; de donde puede deducirse á mi parecer que este pájaro es comun en las montañas de Suiza (1), como lo es en las de Bugey. Difiere de la alondra en la fecundidad, porque sin embargo de que los hombres persiguen menos á la alondra de bosque, sin duda porque es presa muy chica, y de que lo mismo que la alondra comun pone cuatro ó cinco huevos, la especie es menos numerosa. Diferenciase de la alondra en el tiempo de la puesta, pues aquella hemos visto que no hacia la primera hasta mayo, y los hijos de esta algunas veces están en disposicion de volar á mediados de marzo.

Finalmente, difiere de ella en la delicadeza del temperamento; pues segun la observacion del mismo Albino, no es posible, por mucho cuidado que se emplee, criar los polluelos que se sacan del nido; lo que sin embargo debe reducirse al clima de Inglaterra y á otros semejantes ó mas frios, pues Oliná, que vivia en uno mas cálido, dice positivamente que se cogen en el nido las crias de la *tottovilla*, que es la alondra de que hablamos, que al principio

(1) Es sabido que realmente se encuentra en las praderas mas elevadas de Suiza.

se les cria como á los ruiseñores, cuyo canto tienen (1), y despues con panizo y mijo.

Por lo demás, la alondra de bosque tiene mucha analogía con la alondra comun; pues, como ella, se eleva á mucha altura cantando, y se sostiene en el aire; vuela á bandadas durante los frios; construye el nido en el suelo, y lo oculta debajo de un monton de yerbas; vive ocho ó diez años; se mantiene de escarabajos, orugas y semillas; tiene la lengua ahorquillada; el ventrículo, musculoso y carnoso; consiste su buche en una mediana dilatacion de la parte inferior del esófago, y sus ciegos son muy pequeños. Olina observó que las plumas del vértice de su cabeza son de un pardo menos oscuro en la hembra que en el macho, y que la uña posterior de este es mas larga: podria haber añadido que tiene el pecho mas manchado, y las grandes remeras de las alas ribeteadas de color aceitunado, en vez de que las de la hembra lo están de gris. Añade que se caza á la alondra de bosque como á la alondra, lo que es cierto; pero no así el que esta especie solo sea conocida, como dice, en la Campania de Roma; pues lo contradicen con razon los naturalistas modernos mejor instruidos. Efectivamente es muy

(1) Willughby dice que el canto de la alondra de bosque tiene analogía con el del mirlo.

probable que la alondra de bosque no se haya fijado en un solo pais, pues se sabe que segun Lineo se encuentra en Suecia, y en Italia segun Olina; y supuesto que se aviene con dos climas tan distintos, puede creerse que está estendida por los intermedios, es decir, por la mayor parte de Europa. Estos pájaros están bastante gordos en otoño, y su carne es muy buen bocado. Albino supone que se les caza en tres estaciones, á saber: en verano, que gorgean luego, pero por muy poco tiempo, pues al instante entran en muda. El mes de setiembre es la segunda estacion, y la en que vuelan á bandadas y vagan de un pais á otro, recorriendo los pastos y encaramándose en los árboles cerca de los hornos de cal: ese es el tiempo en que los párvulos mudan la pluma y no pueden distinguirse de los viejos. La tercera y mejor estacion empieza con el mes de enero (1) y acaba á úl-

(1) Hebert ha muerto estos pájaros durante el invierno en Picardía, en Borgoña y en Bria. Ha observado que en esta estacion se les encuentra por tierra en las llanuras, que son muy comunes en Bugey y mas todavía en Borgoña. Por otra parte, Lottinger supone que llegan á fines de febrero, y se vuelven á principios de octubre: pero todo puede conciliarse si entre estas alondras, como entre las comunes, las hay viajeras y sedentarias.

timos de febrero, época en que¹ estos pájaros se separan de dos en dos para formar sociedades mas íntimas. Las alondras de bosque jóvenes cogidas entonces son las mejores para el canto; empiezan á gorgear pocos dias despues de cogidas, y lo ejecutan mejor que las que lo fueron en otra estacion cualquiera (1). Longitud total, siete pulgadas; vuelo, diez y media, y segun Lottinger once y dos tercios; pico, ocho líneas; y dos pulgadas y tres cuartos. la cola, que es algo ahorquillada, consta de doce rectrices, y escede en unas quince líneas á las alas.

(1) Véase á Albino, tom. 1, pág. 36. Recomienda que entonces se les alimente con corazon de carnero, yema de huevo, cañamones, pan, huevos de hormiga y gusanos de harina: que se les echen en el agua dos ó tres trozos de regaliz y un poco de azúcar piedra, con uno ó dos pellizcos de azafran una ó dos veces la semana; que se les tenga en lugar seco y en que dé el sol; y que se les eche arena gruesa en la jaula. Parece que Albino habia observado este pájaro por si mismo.

LA ALONDRA DE PRADOS (*).

Alauda pratensis. L.

BELON y Olina dicen que esta es la mas pequeña entre todas las alondras; pero no es de extrañar, por que no conocian la alondra pipi, de qué hablaremos luego. La de este artículo pesa de seis á siete dracmas, y no tiene diez pulgadas y media de vuelo. El color dominante de la parte superior del cuerpo es el aceitunado variegado de negro en la anterior, y puro y sin mezcla en la posterior; la inferior del cuerpo es blanco-amarillenta con manchas negras longitudinales en el pecho y costados; el campo de las plumas es negro; las pennas de las alas, casi negras con ribete aceitunado, y lo mismo las de la cola, á escepcion de la mas esterna que está circuida de blanco, y su inmediata que termina en el mismo color. Este pájaro tiene como dos cejas blancas, que sirvieron á Lineo para caracterizar la especie. En general el macho tiene mas amarillo que la hembra en la garganta, pe-

(*) En francés, *farlouse*, ó *alouette des prés*.

cho, piernas, y segun Albino, debajo de los pies.

Esta alondra huye rápidamente al menor ruido, y aunque difícilmente, se posa en los árboles: anida casi como la alondra de bosque, pone el mismo número de huevos, etc.; pero difiere de ella en tener la primera penna de las alas casi igual á las demas, y el canto algo menos variado, si bien muy agradable. Los autores de la *Zoología británica* notan en su canto alguna semejanza con la risa burlona, y Albino con el gorgojo del canario: los dos lo tildan de breve y muy cortado; pero Belon y Olina convienen en que este pajarillo es buscado por lo grato de su canto. Por lo que á mí hace, puedo asegurar que habiendo tenido proporcion de oírlo, me pareció muy suave y agradable, si bien algo triste y parecido al del ruiseñor, aunque menos seguido. Es de advertir que el individuo que yo oí cantar era hembra, pues habiéndole disecado, le encontré un ovario en que habia tres huevos mayores que los otros, y que al parecer indicaban segunda puesta. Olina dice que á este pájaro se le alimenta como al ruiseñor, aunque es muy difícil de criar; y como solo vive tres ó cuatro años, la especie es poco numerosa: he aquí porque el macho cuando sale en busca de una hembra recorre

en su vuelo un círculo mucho mas estenso que la alondra comun y que la alondra de bosque. Albino supone que esta alondra vive mucho, que está poco sujeta á enfermedades, y que comunmente pone cinco ó seis huevos; pero si esto fuese cierto, la especie seria mucho mas numerosa de lo que es efectivamente.

Segun Guys, la alondra de prados se alimenta principalmente de lombrices é insectos, que busca en las tierras recientemente labradas; y realmente Willughby le encontró en el estómago escarabajos y gusanillos, y yo hallé en él restos de insectos, semillitas y piedrecillas. Si hemos de dar crédito á Albino, cuando come tiene la costumbre de agitar la cola á uno y otro lado. Anida comunmente en los prados, aunque sean hondos y cenagosos; coloca el nido en el suelo, ocultándolo muy bien; y mientras que la hembra empolla, el macho está apostado en un árbol de las inmediaciones, y se eleva de cuando en cuando batiendo las alas.

Willughby, que parece observó de muy cerca á este pájaro, dice con razon que tiene el iris de color de avellana, la punta de la lengua hendida en muchas hebras, el ventriculo medianamente carnoso, los ciegos algo mas largos que la alondra, y una vejiguilla de la hiel. He observado todo esto por mí mismo, y añaa-

do que no tiene buche, que el esófago presenta apenas hinchazon en el punto de su union con el ventriculo, y que este, ó sea la molleja, es grueso relativamente al cuerpo. Mantuve durante todo un año uno de estos pájaros sin darle otro alimento que semillitas. Encuéntrase esta alondra en Italia, Francia, Alemania, Suecia é Inglaterra. Albino, hablando sin duda de Inglaterra, donde él habita, dice que aparece con el ruiseñor á principios de abril, y que se marcha hácia setiembre. Segun Lottinger, algunas veces emprende su ruta, que tiene indicios de ser larga (1), hácia fines de agosto. En este caso podrá ser del número de las alondras que pasan á Malta en noviembre, suponiendo que en su marcha se detiene en los países en que encuentra la temperatura que le agrada. En tiempo de la vendimia se la ve cerca de las carreteras. Guys observa que gusta mucho de la compañía de sus semejantes, y que en defecto de ella se reúne con las bandadas de pinzones y pardillos que encuentra al paso.

(1) Lottinger una sola vez vió una en Lorena en el mes de febrero de 1774; mas en aquel invierno vió allí mismo otros pájaros que no tienen costumbre de permanecer en aquel país, como verdecillos, aguzanieves, lavanderas, etc.: lo que él mismo atribuye con razon á la suave temperatura de aquel invierno.

Comparando lo que los autores han dicho de esta alondra, encuentro diferencias que me inducirian á creer que esta especie está sujeta á variedades, ó que algunas veces se la confunde con las especies inmediatas, como la de la alondra de bosque y la alondra pipí (1). Longitud total, seis pulgadas y cinco líneas; siete líneas el pico, cuya mandíbula superior tiene los bordes un poco escotados hácia la punta; vuelo, cerca de diez pulgadas y media; y dos y tercio la cola, que es algo ahor-

(1) La distribucion de manchas del plumaje es casi la misma en las tres especies, aunque en cada una de ellas los colores son diferentes, y mas todavia los hábitos, si bien no tanto como las opiniones de los autores acerca de las propiedades de la alondra de prados y de los pormenores de su historia. Basta comparar á Aldrovando, Olina, Belon, Brisson, Albino, etc.: y se verá que los colores del plumaje por los cuales caracteriza Brisson la especie, no son los mismos que en Aldrovando: este no hace mencion del largo dedo posterior; pero sí de cierto movimiento de la cola, de que solo habla Albino. Supone este que su *tit-lark* es vivaz y poco sujeto á enfermedades. Olina y Belon aseguran á su vez que es muy difícil criar á esta alondra; y Olina dice positivamente que vive poco. Agréguese á estas divergencias las diferentes opiniones que hay acerca de su canto.

quillada, consta de doce rectrices, y escude á las alas en nueve líneas. La uña posterior es mas corta y arqueada que en las especies anteriores.

VARIEDAD DE LA ALONDRA DE PRADOS.

La alondra blanca solo difiere de la anterior en el plumaje, que es casi enteramente blanco-amarillento, dominando en las alas esta última tinta; y tiene el pico y los pies pardos. Tal era la que Aldrovando vió en Italia; y aunque el jesuita Rzaczynsky la coloca entre los pájaros de Polonia, dudo mucho que se encuentre en aquel país, ó á lo menos que él la haya visto allí, tanto mas, cuanto copia las palabras de Aldrovando sin añadir cosa alguna.

PAJARO ESTRANJERO

QUE TIENE RELACION CON LA ALONDRA DE PRADOS.

LA ALONDRA DE PRADOS DE LA LUISIANA.

Alauda ludoviciana. GMEL.

Así llamo á una alondra de la Luisiana que vi en casa de Mauduit, y que me pareció ofrecer muchas analogías con la alondra de prados: tiene la garganta gris-amarillenta; el cuello y el pecho, mosqueteados de pardo sobre el mismo fondo; lo restante de la parte inferior del cuerpo, leonado; la superior de la cabeza y del cuerpo, mezclada de pardo-verdoso y de negruzco: pero como todos estos colores son oscuros, resaltan poco el uno sobre el otro, resultando de su mezcla una tinta casi uniforme de pardo-oscuro; las coberteras superiores son de un par-